

CUENTO “El conejo Matías”

Mtra. Yamileth Pérez Gutiérrez ¹
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241
2022yamilethperez@upnslp.edu.mx

La lectura de cuentos en la infancia es una de las mejores experiencias de aprendizaje que se pueden tener. Ayuda a desarrollar la imaginación, el lenguaje y la creatividad, promoviendo valores y el gusto por aprender de una manera activa y divertida.

“El conejo Matías” es un tierno cuento infantil que invita a descubrir algo muy importante: el verdadero valor no está en cómo nos vemos, sino en quiénes somos.

Comparto con mucho cariño esta creación, la he escrito e ilustrado para inspirar a colegas entusiastas por la educación en la infancia, pero sobre todo para acercar a los niños al mágico mundo de la lectura.

Los invito a llevar esta historia a sus aulas y a sus apreciados alumnos.



¹ Maestra en Educación Básica por la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241. ORCID: 0009-0002-7746-819X

Matías estaba triste: sus dientes no eran lo suficientemente grandes como los de los demás conejos ni lo suficientemente fuertes como para comer sus zanahorias a mordidas, por lo que tenía que utilizar un cuchillo y un tenedor.

Algunos de sus compañeros de la escuela se reían de sus pequeños y débiles dientes, mientras él comía sus zanahorias en rodajas.



- ¡Ja, ja! Miren cómo no puede comer sus zanahorias.

Decía uno de sus compañeros.

- Es gracioso ver a un conejo comer con tenedor.

Decía otro.





Un día se puso a pensar en su situación y decidió ir en busca de unos nuevos dientes que fueran grandes y brillantes.

Intentó hacerlos con papel... pero eran muy frágiles.
También intentó con madera... pero no eran blancos ni brillantes.
Además, eran muy incómodos.



Por último, intentó con los picos de tenedores de plástico, pero se veía muy raro.



Desconsolado, decidió seguir otro día con la búsqueda de sus nuevos dientes.

Días después, Matías se acercó a su maestra Oralia para que le ayudara a encontrar unos mejores dientes.

Su maestra le explicó que las verdaderas bellas sonrisas están en el corazón, sin importar cómo luzcan los dientes.

– Lo importante es poder reír libremente y estar en paz con nosotros mismos.

Dijo su maestra.





Después de esa charla, Matías recordó a sus amigos y familia, y pensó en todas las personas que lo quieren y lo hacen feliz sin importar cómo sea su sonrisa.

—Es verdad, maestra Oralia, qué importa si como con tenedor. Eso me hace ser único y especial.

Le comentó Matías sonriente.

Poco a poco, Matías fue apreciando sus dientes. Aunque eran pequeños, le servirían para comer, por lo cual le importó menos su aspecto.

En el transcurso de la siguiente semana, a Matías se le cayeron sus dientes de leche y le salieron unos nuevos, que eran como los que él siempre había querido.



— ¡Y yo que pensaba que mis otros dientes eran permanentes! ¡Solo era cuestión de crecer!

Dijo Matías.

Le gustaban mucho sus nuevos dientes; sin embargo, aprendió que a veces es mejor ser paciente y esperar a que las cosas sucedan, valorando siempre lo que hay en nuestro interior más que lo del exterior. Desde entonces, Matías sabe que la belleza más importante está en su corazón y que cada ser es único y valioso sin importar cómo luzca.

